

LA HORMIGA

MARCO DENEVI (ARGENTINA)

Un día las hormigas, pueblo progresista, inventan el vegetal artificial. Es una papilla fría con sabor a hojalata. Pero al menos las releva de la necesidad de salir fuera de los hormigueros en procura de vegetales naturales. Así se salvan del fuego, del veneno, de las nubes insecticidas. Como el número de las hormigas es una cifra que tiende constantemente a crecer, al cabo de un tiempo hay tantas hormigas bajo tierra que es preciso ampliar los hormigueros. Las galerías se expanden, se entrecruzan, terminan por confundirse en un solo Gran Hormiguero bajo la dirección de una sola Gran Hormiga. Por las dudas, las salidas al exterior son tapiadas a cal y canto. Se suceden las generaciones. Como nunca han franqueado los límites del Gran Hormiguero, incurren en el error de lógica de identificarlo con el Gran Universo. Pero cierta vez una hormiga se extravía por unos corredores en ruinas, distingue una luz lejana, unos destellos, se aproxima y descubre una boca de salida cuya clausura se ha desmoronado. Con el corazón palpitante, la hormiga sale a la superficie de la tierra. Ve una mañana. Ve un jardín. Ve tallos, hojas, yemas, brotes, pétalos, estambres, rocío. Ve una rosa amarilla. Todos sus instintos despiertan bruscamente. Se abalanza sobre las plantas y empieza a talar, a cortar y a comer. Se da un atracón. Después, relamiéndose, decide volver al Gran Hormiguero con la noticia. Busca a sus hermanas, trata de explicarles lo que ha visto, grita: “Arriba, luz, jardín, hojas, verdes, flores”. Las demás hormigas no comprenden una sola palabra de aquel lenguaje delirante, creen que la hormiga ha enloquecido y la matan.

LA HORMIGA

MARCO DENEVI (ARGENTINA)

Un día las hormigas, pueblo progresista, inventan el vegetal artificial. Es una papilla fría con sabor a hojalata. Pero al menos las releva de la necesidad de salir fuera de los hormigueros en procura de vegetales naturales. Así se salvan del fuego, del veneno, de las nubes insecticidas. Como el número de las hormigas es una cifra que tiende constantemente a crecer, al cabo de un tiempo hay tantas hormigas bajo tierra que es preciso ampliar los hormigueros. Las galerías se expanden, se entrecruzan, terminan por confundirse en un solo Gran Hormiguero bajo la dirección de una sola Gran Hormiga. Por las dudas, las salidas al exterior son tapiadas a cal y canto. Se suceden las generaciones. Como nunca han franqueado los límites del Gran Hormiguero, incurren en el error de lógica de identificarlo con el Gran Universo. Pero cierta vez una hormiga se extravía por unos corredores en ruinas, distingue una luz lejana, unos destellos, se aproxima y descubre una boca de salida cuya clausura se ha desmoronado. Con el corazón palpitante, la hormiga sale a la superficie de la tierra. Ve una mañana. Ve un jardín. Ve tallos, hojas, yemas, brotes, pétalos, estambres, rocío. Ve una rosa amarilla. Todos sus instintos despiertan bruscamente. Se abalanza sobre las plantas y empieza a talar, a cortar y a comer. Se da un atracón. Después, relamiéndose, decide volver al Gran Hormiguero con la noticia. Busca a sus hermanas, trata de explicarles lo que ha visto, grita: “Arriba, luz, jardín, hojas, verdes, flores”. Las demás hormigas no comprenden una sola palabra de aquel lenguaje delirante, creen que la hormiga ha enloquecido y la matan.

	-AR (amar)	-ER (comer)	-IR (vivir)
yo	am-o	com-o	viv-o
tú	am-as	com-es	viv-es
él, ella, usted	am-a	com-e	viv-e
nosotros, as	am-amos	com-emos	viv-imos
vosotros, as	am-áis	com-éis	viv-ís
ellos ellas ustedes	am-an	com-en	viv-en



LA HORMIGA

MARCO DENEVI (ARGENTINA)

Un día las hormigas, pueblo progresista, inventan el vegetal artificial. Es una papilla fría con sabor a hojalata. Pero al menos las releva de la necesidad de salir fuera de los hormigueros en procura de vegetales naturales. Así se salvan del fuego, del veneno, de las nubes insecticidas. Como el número de las hormigas es una cifra que tiende constantemente a crecer, al cabo de un tiempo hay tantas hormigas bajo tierra que es preciso ampliar los hormigueros. Las galerías se expanden, se entrecruzan, terminan por confundirse en un solo Gran Hormiguero bajo la dirección de una sola Gran Hormiga. Por las dudas, las salidas al exterior son tapiadas a cal y canto. Se suceden las generaciones. Como nunca han franqueado los límites del Gran Hormiguero, incurren en el error de lógica de identificarlo con el Gran Universo. Pero cierta vez una hormiga se extravía por unos corredores en ruinas, distingue una luz lejana, unos destellos, se aproxima y descubre una boca de salida cuya clausura se ha desmoronado. Con el corazón palpitante, la hormiga sale a la superficie de la tierra. Ve una mañana. Ve un jardín. Ve tallos, hojas, yemas, brotes, pétalos, estambres, rocío. Ve una rosa amarilla. Todos sus instintos despiertan bruscamente. Se abalanza sobre las plantas y empieza a talar, a cortar y a comer. Se da un atracón. Después, relamiéndose, decide volver al Gran Hormiguero con la noticia. Busca a sus hermanas, trata de explicarles lo que ha visto, grita: “Arriba, luz, jardín, hojas, verdes, flores”. Las demás hormigas no comprenden una sola palabra de aquel lenguaje delirante, creen que la hormiga ha enloquecido y la matan.

IRREGULARIDADES

Irregularidades vocálicas (despertar)

Irregularidades consonánticas (crecer)

Irregularidades ortográficas (distinguir)

Irregularidades propias (salir, ver, dar)



○ Irregularidades vocálicas

verbos en –AR, -ER, -IR

con diptongación (E:IE; O:UE; U:UE)

verbos en –IR con cambio vocálico (E:I)

en todas las personas menos la primera y la segunda plural



PENSAR

pienso, piensas, piensa, pensamos, pensáis, piensan

CONTAR

cuento, cuentas, cuenta, contamos, contáis, cuentan

PERDER

pierdo, pierdes, pierde, perdemos, perdéis, pierden

VOLVER

vuelvo, vuelves, vuelve, volvemos, volvéis, vuelven

SENTIR

siento, sientes, siente, sentimos, sentís, sienten

PEDIR

pido, pides, pide, pedimos, pedís, piden



○ Irregularidades consonánticas

verbos en –ER e –IR

con cambio C-ZC en la primera persona singular

verbos en –IR con cambio U-UY

en todas la personas menos la primera y la segunda
plural



CONOCER

conozco, conoces, conoce, conocemos, conocéis,
conocen

DISTRIBUIR

distribuyo, distribuyes, distribuye, distribuimos,
distribuís, distribuyen



○ Irregularidades ortográficas

no son irregularidades a todos los efectos; se trata simplemente de un cambio ortográfico que hay que efectuar para mantener la pronunciación correcta

COGER

cojo coges, coge, cogemos, cogéis, cogen

distingo

DISTINGUIR

distingo, distingues, distingue, distinguimos, distinguis
distinguen

○ Irregularidades propias

verbos que presentan irregularidades particulares y se comportan cada uno a su manera: ¡hay que estudiarlos de memoria!

○ SER

- HACER (hago, haces, hace, hacemos, hacéis, hacen)
- SALIR (salgo, sales, sale, salimos, salís, salen)
 - DAR (doy, das, da, damos, dais, dan)
 - VER (veo, ves, ve, vemos, veis, ven)

